

BOLETIN ÓRGANO OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA DE LA PRODUCCION É INDUSTRIA CORCHERAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle Mayor del Centro, 34.

Año II.

Insértese ó no,
no se devuelve ningun original
Pago adelantado.

DIRECTOR
D. HERMENEGILDO VILA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En esta villa 3 meses 8 reales.—Provin-
cias, 10.—Estrangero 4 francos.—Ultra-
mar, 1 peso en oro.—Continente America-
no, 2 pesos.

Núm. 68.

EL GRABADO.

APLAUSOS merece quien defiende á la industria de un país de la cual dependen la tranquilidad, el bienestar y la subsistencia de numerosas familias; acreedor se hace á la gratitud pública, el que en extranjero suelo contribuye á salvar á la taponera poniéndola en el elevado lugar que le corresponde, como á indígena de España, sostenida y perfeccionada por los españoles.

Facilmente comprenderán nuestros lectores que al hablar en este sentido de la industria taponera, aludimos muy directamente á su defensor en el extranjero D. Francisco Lladó y Bohera.

Nacido en esta villa en el año 1842 y de una modestísima familia, no fueron motivo bastante las faenas de la agricultura á que su padre le dedicada, á separarle de la afición que por el estudio sentía en sus primeros años el joven Lladó. Los ratos de solaz, los dedicaba al estudio especialmente del francés y del cálculo matemático.

Impulsado por su génio emprendedor, trasladóse á Francia, pasó luego á Inglaterra, visitó por último la República Norte-Americana, fijando definitivamente su residencia en este punto. Fundó en la ciudad de Nueva-York una importantísima casa de comercio, dedicándose á grandes transacciones, entre las que ocupan un buen lugar la relativas al arte taponero.

El cariño que en su corazón ha anidado de continuo á favor de la inustria de su país natal, ha alcanzado de su entusiasmo verdaderos sacrificios, hora poniendo repetidos veces la pluma en sus manos, hora gestionando con gran energía y fébril actividad ante el gobierno de los Estados Unidos de América.

Las columnas de *Las Novedades* y de otros periódicos se han honrado con los escritos del señor Lladó; así como no han sido menos elocuentes, entusiastas y estensos los impresos publicados bajo el epígrafe de «Calamidad na-

cional, lamentable situación de la industria taponera de España.» «España. Decadencia de su industria taponera y modo de revivirla» y otros. Las cámaras y el Gobierno de Wasington han debido escuchar repetidamente las instancias, solicitadas por aquel señor promovidas cuando se quería imponer un 50 por 100 de entrada á nuestros taponer, quedando á un 30 por 100 reducida la exigencia, gracias á las gestiones indicadas.



D. Francisco Lladó y Bohera.

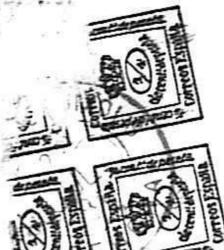
MANIFESTACION PROTECCIONISTA DE GERONA

celebrada el dia 6 de Junio último.
Importante discurso pronunciado por D. MIGUEL AVELLÍ
taponero de Palafrugell.

Contábamos, empero, aun con dos grandes mercados, que nos tenían abiertas de par en

par sus puertas; pero no debía tardar en acentuarse la crisis y amenazar de muerte nuestra industria al imponernos Alemania los crecidos derechos, votados dos años hace por aquel Parlamento. Nuestra situación, desde aquella fecha, es insostenible ya: no tenemos otro mercado que el de Inglaterra, y este mercado no basta á las necesidades de la producción. No podemos competir con los Estados-Unidos, pero menos aun con Alemania, dada la forma de exacción. En tanto que en la primera los derechos son *ad valorem* en la segunda son por cien Kilos, y esto entraña una dificultad que es necesario que la explique para que pueda comprenderse todo su alcance. El corcho, cuando mas inferior es, mas pesa, y por lo tanto los taponer mas ordinarios son los que mayor tanto por ciento vienen pagando. De suerte, que clases que nosotros vendemos á dos pesetas cincuenta céntimos millar pagan cincuenta por ciento de derechos, cerca un treinta las de cinco pesetas y por gradacion descendente, á medida que aumenta la cualidad disminuye el tanto por ciento que satisfacen. Podría esto subsanarse si ellos escogieran los corchos inferiores y nos dejaban los superiores; pero al igual que los Norte-Americanos escogen los mas apreciables para darlos á la máquina, dejando aquellos que no podemos elaborar, por la imposibilidad absoluta de competir por lo excesivo de los derechos que pagamos. Cerrados pues estos dos mercados, insuficiente el de Inglaterra, cerrado del todo el de Rusia con la imposición de 76 pesetas por cada cien kilos, corremos todavia peligro de perder el de Inglaterra, por no poder surtir las clases superiores que necesita aquel consumo, gracias á la insostenible competencia que se nos hace en la compra de la primera materia.

Conviene fijarse del todo en las condiciones en que compatimos. Libre la exportación de nuestros corchos, libre la importación de los mismos en aquellos países, nuestros productos elaborados pagan crecidísimos derechos



impiden nuestra concurrencia y facilitan y fomentan sus industrias respectivas, en tanto que nos pruban de una materia que necesitamos para otro mercado. Así pues, nuestra industria, con tales contratiempos, ha de sucumbir irremisiblemente, y la extranjera industria fomentarse cada día más.

Para remediar estos males, en tanto unos aconsejan se rebaje el precio de la mano de obra, fundados en que al obrero se le remunera demasiado, y con este ahorro suplir en parte el desnivel que existe, otros increpan á los fabricantes porque no aplican la máquina, panacea universal que á su entender nos redimiera; pero la razón imparcial y el ánimo sereno se asombra por la frescura con que tales doctores pretenden curar nuestros males. Ni el obrero vive ya con desahogo, ni puede tener estos vicios que se le suponen, cuando con tanta dificultad atiende á sus perentorias necesidades, ni por desgracia la aplicación de la máquina resuelve el problema. Se habló de ellas, y de la tesis general se deduce que su aplicación es un progreso realizado por el extranjero, cuyos beneficios nos impide aprovechar nuestra rutina. Quizás, si tanto se perfecciona, la máquina sustituya el actual instrumento del obrero; pero jamás suplirá la máquina esta indisputable inteligencia que necesita una provechosa elaboración. Sirve sí, para determinadas clases; pero con la máquina va la inteligencia de nuestros obreros; que de no ser así se convierte en inproductivo lo más óptimo. ¿Qué mayor satisfacción para nosotros que resolver tanta dificultad por un medio tan sencillo? ¿Somos acaso tan ignorantes, tan rutinarios, que preferamos nuestra ruina antes que transigir con nuestra tradición? ¿Acaso no comprendemos el siglo en que vivimos, para aceptar cuantas ideas progresivas nos ofrecen la moderna civilización? (Aplausos.) No aceptamos la máquina porque no resuelve el problema, ni es para nosotros un progreso real. Si la inventa y la aplica el extranjero, es porque para elaborar tapones no cuenta con otro medio, ya que no tiene obreros que imiten á los obreros catalanes. Lo hemos visto: Algunos años hace, que con otros obreros, las contingencias de la política nos arrojaron á Francia. Había allí máquinas, y el dueño de la fábrica era entusiasta de aquel sistema; pero nuestros obreros con su tradicional cuchilla se dedicaban á la elaboración, y aquel fabricante prefería aquellos tapones á los que elaboraban las máquinas por reunir cualidades más apreciables. Pues bien: aquellos mismos obreros, en nuestras fábricas, perfeccionan su trabajo mucho más, y á pesar de esto sobresalían en mucho á los obreros franceses. No es, pues, la máquina no, que nos hace la competencia: son las condiciones en que ha de luchar nuestra industria, con los crecidísimos derechos que se nos exigen. A favor de estos, crece y prospera en Rusia y en los Estados-Unidos; y en Alemania, cuya industria había naufragado, y ahora crece cada día más, podemos competir cada día menos y en breve nos aniquilará por completo. (Aplausos.) Tal es nuestra situación; situación insostenible ya. Cerrados aquellos mercados, en los que no podemos competir; con una competencia desastrosa para nosotros en la compra de primas materias, con una escasez cada día mayor en nuestros corchos, cuyas cualidades superiores nos exportan, dejando á la industria nacional los más inferiores, los corchos más delgados y difíciles, cuyos productos elaborados no podemos importar; se explica tanta decadencia, se comprende nuestra situación, y no

debe admirar que nuestros obreros, ó bien emigrar ó busquen en otros oficios el sustento que no encuentran ya en la industria que aprendieron, condenada á muerte en breve plazo.

No opinan de esta suerte algunos pocos propietarios que deseosos de una concurrencia que les enriquece, no comprenden que en definitiva les arruina, al arruinar la industria que tantos bienes les ofreciera. De continuar así, no resta al obrero ni al fabricante otro recurso que la emigración, al país la miseria, y á ellos pérdidas no comprendidas todavía. (Aplausos.) Cuando no cuenten con nuestro apoyo; cuando nuestra inteligencia y nuestros brazos no elaboren ya esos pésimos y durísimos corchos que solo consigue hacer productivos quien, como el obrero catalán, recibe desde la cuna, provechosas enseñanzas de sus padres: cuando, en fin, sean extranjeros solamente los que compren sus productos, entonces deberán pasar por las horcas caudinas, vender á un reducido número las materias que venden ahora entre tantos competidores: transportar los corchos, de embarque, á un punto próximo al ferrocarril, cual los portugueses en un campo cerca de Ebro, y venderlo al precio que les ofrezcan. Pero sus corchos inferiores, tan grandes en número, especialmente en los bosques de Cataluña, estos corchos que el extranjero no sabría hacer productivos, ni después de todo producirían los gastos de transporte, estos corchos deberán emplearse para colmenas y como para esto sobrarán será preciso arrojarlos al fuego, que ya para otra cosa no valdrán. Entonces comprenderán cuanta trascendencia tenía para ellos el apoyo que solicitaba la industria corchera, apoyo que no solamente les negaron, si que también increparon duramente porque se pretendía. Por esto levantamos aun nuestra débil voz; por esto acudimos al gobierno para que vea si por la vía diplomática, si por medio de tratados comerciales, puede repararse tanta injusticia: mejor que así se consiga. Pero si esto no basta, y se desea salvar una industria eminentemente nacional, queda todavía el recurso de imponer un derecho *ad valorem* á la salida de nuestros corchos. Y no se diga que otras naciones poseen corchos también y que pueden asimismo imponernos derechos iguales: mejor que esto sucediese. Los corchos españoles, que son de los mejores, bastan á las necesidades de la fabricación. Además, estas naciones, que no tienen industria que los elabore, necesita quien les compre aquellas materias. Que restan todavía para nuestros competidores, no importa que los elaboren. No tenemos ya el de Portugal que pasa á los Estados-Unidos y Alemania por completo; no tenemos el de África que se importa á Rusia y si nos resta el de Córcega es porque vale muy poco. En cambio de esto, alemanes y americanos se nos llevan el andaluz y extremeño, que es de los mejores, y con el cual competiríamos y les arruinaríamos. Si así no se hace, nuestra industria morirá; y cuando se lamente la pérdida de tanta riqueza, y la soledad del desierto impere sobre nuestras comarcas, un día tan alegres y bulliciosas, y nuestros brazos y nuestra inteligencia contribuyen á enriquecer extraños suelos, constará al menos que á tiempo advertimos tamaños males. Entonces que la patria y la historia demanden á quienes, estando en el deber de evitarlo, contribuyeron en primer término á labrar tanta ruina. — He dicho. (Prolongados y nutridos aplausos.)

LA VIDA ES SUEÑO.

Un hombre, mejor dicho, un gigante, sabio, poeta sublime, pensador profundo un Genio, en fin, dió por título á una de sus inmortales producciones el mismo que sirve de epígrafe á este humilde escrito. «La vida es sueño» dijo y en incomparables versos demostró la verdad de su aserto. «Sueña el rey, el noble, el rico, el pobre, el que quiere, el que ansia, el que desea, todos sueñan y lo que es más horrible aún, sin hacerse cargo de ello.» Lo que era verdad ayer, también lo es hoy ¡Quién sabe si lo será mañana! Y no solo es un sueño la vida en lo que se relaciona con lo que somos, sino que también con lo que ansiamos ser. — Nacemos llorando como si nos apenase dejar el sueño del no ser para entrar en este misero mundo durante cuyo tránsito perpetuamente habremos de soñar. Reímos y lloramos aún más, sin comprender ni la causa de nuestra risa, ni el origen de nuestro llanto, sin explicarnos el *porqué* de nada y empezamos á soñar en la nube suspendida debajo del cielo, en la luna que alumbra en las noches de primavera desde su alto trono la tierra, en el vuelo del ave, en el «bú» de fantasmas y duendes con los cuales tenemos tropezar á cada paso y soñamos en ser nube, lucha, pájaro y aún duende ó fantasma, queremos en fin serlo todo, cuando aún no somos nada. Crecemos. Nace la inteligencia y con ella la razón, y nace el corazón y con éste el sentimiento. El afán de riquezas, la gloria, el amor... ¡Qué ancho campo para soñar! — Forja la fantasía una mujer pura, buena, bella y más que todo esto aún; personificamos este ser ideal y soñamos en un ángel, tal lo creemos, real, evidente, que ansiamos para nosotros y cuya compañía inseparable ha de hacer nuestra felicidad. Mas ¡ay! que con el roce continuo se desvanece la ilusión y la Ella de nuestros pensamientos, no tiene ninguna semejanza con la que vemos y tocamos, con la que es nuestra ya. La que soñó la fantasía no es la que dá de sí la realidad. — ¡La gloria! como alcanzarla en vida el pigmeo, el de mediano talento, ni aún el de superior inteligencia, si el Genio, el verdadero Genio, tarda doscientos años en recibirla de la posteridad. ¡Como no alcanzarla antes de cerrar por última vez sus ojos á la luz! — ¡El afán de riquezas! Sueño quizá el más realizable, pero que á pesar de todo, por más que se realice, nunca llegará hasta los límites del deseo, por la sencilla razón de que el deseo no conoce límites. El hombre, en fin, por uno ú otro medio, siguiendo este ó el otro sendero, sueña, ansia en conjunto una sola cosa. ¡Ser feliz!... ¡La felicidad! Que cosa más grande para ser sola. Si por su inmensidad, siendo única, no cabe en el universo, que espacio podría señalársele si por desgracia traspasase los límites del número uno? ¡Como condensarse en un ser lo que no cabe en todo lo creado! — Repitámoslo: «La vida es sueño» y como consecuencia fatal de ese eterno sueño, la vida es continuo desengaño, un perpetuo inferno un.... Hasta la mente sueña y sueña en vano con encontrar una palabra que espese toda la amargura de la realidad.

P. CLARA Y CARLES.

Calonge Mayo 1881.

Seccion literaria.

La lluna y los nuvols.

FAULA.

Lo vent se emporta, feta pols, la runa.
lo cel se emboyra, se fa nit, tot d' una,
passan los núvols per devant la lluna
y ella los parla:

—Ja que os plau fón-rem, tot sovint y 'm pena,
vos faré 'l pacte que l desitj m' ordena;
feu, si així us plau, fins de la nit serena
ni per vosaltres;

Diariament podéu fer vostra via,
sols que m' passésseu transparents, voldria,
puig vull que 'm vegin cada nit, mal sia
mitj entelada.—

Savis los núvols que lo mon coronan,
d' élla lo pacte desembrés enrahonan
y ans que l' acéptin, ab acert responen:

—Lluna ó bell ástre;

Sols volém ser; y á tu 't convé 'l plan nostre,
val mes no 's veigi tan sovint ton rostre,
y quan serena á tu la nit se 't mostre,
brillís ben clara.—

Molts escriptors que com la lluna pènsan
y flachs travalls, sovint, al públic llènsan
anan creguts que en sa carrera avènsan,
pènsin que atràssan.

JOSEPH VERDÚ.

LLETRETA.

Alfombrat de flors trobava
lo camí que un jorn seguía,
fullas secas no hi havia,
ni espina m' hi atormentava:
Vuy hi passo y me se 'n dú
la alegria una espineta...
No 'm mires aixís, nineta,
perque no parlo per tú.

Per mon sender se paravan
aucells de plo nas pintadas,
y á compás de mas petjadas
gayas cansons me cantaban;
Més, avuy, no ve ningú
per consolar ma animeta...
No 'm mires aixís, nineta,
perque no parlo per tú.

La nit fosca per mi no era,
perque vegentme sortir
la lluna, feya llahir
sa argentada caballera;
Y ara trovo que no llú
com si 'l sol llum l' hi hagues treta...
No 'm mires aixís, nineta,
perque no parlo per tú.

Avuy m' ánima endolada,
per un ángel de pureza
que sóls me mostra esquivesa,
vaga folla, enamorada,
¿Es just, que si amor l' hi dú,
rebe desdenys á tot-hora?..
¡Ah! nineta, plora... plora,
que 's vritat; parlo per tú.

PERE DE PALOL.

1878.

Se Venden

Casa de nueva planta número 14 sita en la
calle la Algavira de esta villa.

Y la casa número 45 de la calle de Santo Do-
mingo de esta villa.

Informará el Notario Sr. José M. Llinás

Gerona —Imp. de P. Torres.

poblacion aumentada con algunos profesores de
nota.

La empresa de bailes segura de la concurrencia
que honrará la fiesta ha determinado sean tres los
dias de esparcimiento en vez de dos como en los an-
teriores años.

El establecimiento del alumbrado por gas es ya una
cosa segura. A este fin estuvo en esta villa hace po-
cos dias el señor Sans de Barcelona y se estipularon
los debidos compromisos quedando constituida ya la
compañia y elegido el solar en donde debe emplazar-
se el gasómetro; de modo que se abriga la fundada
esperanza de que dentro tres ó cuatro meses podrá
gozar esta poblacion de la esplendente luz del gas.

El día 25 del mes que cursa se efectuará en la ciu-
dad de Vich una importante manifestacion proteccio-
nista. Se han repartido ya las oportunas invitaciones,
de las que hemos recibido una, que infinitamente
agradecemos, uniéndonos con la mayor decision á la
idea y á los deseos de los manifestantes de Vich.

Todos los preparativos que se están llevando á ca-
bo hacen presagiar una fiesta mayor cual en otros
tiempos se celebraba en esta localidad, y que tan buen
y merecido nombre se le tributaba.

Prolijo por demás sería detallar todos los festejos
que se verificarán; diremos solo, fijándonos en lo mas
notable, que los entoldados serán magníficos, tanto
por sus dimensiones como por su artística elegancia
ofreciéndose en ellos bellísimo vergel de lindas seño-
ritas, joyas y adornos los mas preciados de nuestra
fiesta mayor.

Ya que de esta hablamos no estará de sobras, pu-
bliquemos el rumor que hasta nosotros ha llegado:
se nos ha dicho que durante la fiesta se intenta esta-
blecer algunos garitos en donde se jugará con la ma-
yor devocion. Dudamos de que así sucsa; pero por
lo que pueda ocurrir á las autoridades remitimos la
noticia.

Mañana se celebrará en el vecino pueblo de Casti-
llo de Aro una manifestacion proteccionista iniciada
y organizada por nuestro respetable amigo el Exce-
lentísimo Sr. D. Manuel Viñas y Graugés. Los con-
currentes firmarán luego de verificado el acto una
sentida esposicion que será elevada ante el Jefe del
Estado.

Con gusto veríamos fuese imitado por todos los
pueblos de la nacion el acto que se verificará en el
punto aludido que no por ser de reducido vecindario
le está vedado el derecho de peticion y que, como á
pueblo agricultor, son de mucho peso las razones que
aduzca en contra de los actuales corrientes libre-cam-
bistas.

Reciba el Sr. Viñas nuestros plácemes.

Agradecemos á sus autores el regalo que se nos ha
hecho de un folleto titulado «El Santuario de San
Sebastian».

Con el presente número acompañamos un
prospecto de la casa espendedora principal Val-
entin y C.ª de Hamburgo, sobre la loteria ale-
mana, el cual pueden leer nuestros lectores.

CRONICA

Un hecho acaba de ocurrir en el vecino pue-
blo de Castillo de Aro que ha causado pro-
funda sensacion entre los vecinos, y nos ha
obligado á darle la mayor publicidad, su-
plicando á nuestros colegas lo transcriban en sus co-
lumnas, por lo conveniente que puede ser el conoci-
miento de la desgracia en cuestion.

El día 9 del presente mes murióse una ternera en
casa de un tal Bassas, y diciendo este haber sido la
muerte ocasionada por estrangulacion causada por el
ronzal, suplicó la intervencion de dos conocidos su-
yos para proceder al desuello de la res. Verificóse
esta operacion sin el menor reparo y colocóse la car-
ne en donde se tuvo por conveniente. Transcurrieron
unos pocos dias cuando el Bassas vió aparecer un gra-
no en su brazo derecho, muy parecido á los de virue-
la, al cual no dió la menor importancia, apesar de la
hinchazon de que iba acompañada la mano y parte
inferior del mismo brazo. Asi las cosas, continuó hin-
chandósele toda la parte superior del cuerpo hasta
que, cuando se quiso dar toda la importancia á la en-
fermedad, la ciencia no ha llegado á tiempo y el en-
fermo á sucumbido victima del carbunco, adquirido
segun pública opinion, de la res que se dijo había
muerto estrangulada. Hay mas, y esto agrava el ca-
so: los dos vecinos, padre é hijo, que ayudaron á Ba-
ssas, el uno tiene la mano seriamente afectada y gra-
cias á los enérgicos y activos ausilios facultativos de
parte del ilustrado médico de la localidad Don José
Oliu, podrán evitarse fatales consecuencias; y al hijo
le ha aparecido una erupcion especial en uno de los
brazos.

Espuesto lo que antecede se nos preguntará. ¿Y
porque no ha dañado á toda la demas gente? A lo que
contestaremos diciendo que la coccion pudo destruir
el virus que contenia, dero que debió quedar latente y
en accion en todos los pelazos de carne crudos ó po-
co cocidos.

La gravedad de lo ocurrido á nadie se oculta; por
lo mismo hágase cada cual los comentarios, fijando
bien en que la res espesa pudo muy bien morir de
la enfermedad denominada *Petohesnia*, origen de las
diferentes especies de carbuncos, y que los tres que
intervinieron á desollarla el uno está ya cadáver, el
otro en estado bastante delicado y el mas jóven tam-
bien enfermo.

El domingo, lunes y martes últimos tres dias del
presente mes celebrarán exámenes públicos las es-
cuelas municipales de niños de esta villa, empezando
los párvulos, siguiendo los de la elemental y termi-
nando con los de la superior respectivamente un día
cada escuela y por el orden espresado.

El 29, 30 y 31 del actual mes celebrará la villa de
Calonge su anual fiesta mayor. Muy superior á las
anteriores será la de este año: ademas de los festejos
propios del caso se levantará un magnifico entoldado
en donde lucirá su repertorio la música de *Los Mu-
sicians* de Sabadell; y se adornará esplendidamente la
Sala Nueva, en cuyo paraje tocará la orquesta de la

